HELMANTICA

REVISTA DE HUMANIDADES CLASICAS

PONTIFICIA UNIVERSIDAD ECLESIASTICA.-SALAMANCA

AÑO I — OCTUBRE-DICIEMBRE DE 1950 — NÚM. 4.

XVIII CENTENARIO DE CLEMENTE DE ALEJANDRIA

Una de las figuras más excelsas del cristianismo primitivo es Tito Flavio Clemente, que vió la luz del mundo probablemente en Atenas, el Año 150, según los cálculos más seguros.

Pocos como él penetraron en el alma de la cultura griega—literatura, arte, filosofía—para armonizarla luego con la verdad revelada del cristianismo. Junto al Testamento divino de los Hebreos reconoce un testamento doméstico, διαθήκην οἰκείαν, *dado por Dios a los griegos como escabel,* ὑποβάθραν, *que les elevara hasta Cristo (Strom. 6, 8). Es la filosofía helénica, obra de la providencia divina,* θείας ἔργον προνοίας, *en su deseo de salvar a todo el género humano (ib. 1, 1, 18).*

Hasta en Homero, Hesíodo y otros poetas quiere ver Clemente un destello de inspiración divina (ib. 1, 5, 4).

*El comprendió con visión certera que la Iglesia no podía desentenderse de las ciencias y de las artes si había de realizar su misión salvadora en la tierra. A él le cabe la gloria de haber sido el primero que trató seriamente de conjugar la cultura humana con la doctrina cristiana. Su grandiosa trilogía —*Προτρεπτικός, Παιδαγωγός, Στρωματεῖς*—constituye un monumento imperecedero de esta genial tendencia conciliadora.*

El presente número es un modesto recuerdo, dedicado al gran humanista cristiano en el XVIII centenario de su nacimiento.

LA REDACCIÓN.

Universidad Pontificia de Salamanca